



ESE EXTRAÑO MUNDO
Rafael Gamucio

Los verdaderos enemigos de Gabriela Mistral

Una polémica minúscula se ha producido en torno al proyecto de una película sobre Gabriela Mistral. En esta se mostraría su supuesto lesbianismo. No sólo alcaldes que viven de la sombra del Nobel, o presidente de fundaciones fantasma se han metido a criticar una película que ni siquiera se ha filmado, sino que el tema ha movido a un ajuste de cuentas entre viejos marxistas (Labarca denunciando a Volodia por sus contactos con el FMR). Tanto miedo, tanto grito, tanto murmullo y tan pocas pruebas testimoniales para negar lo evidente: que la poetisa reprimió su sexualidad sea cual sea el color de ésta.

No sé si la Gabriela Mistral era o no lesbiana, de lo que sí estoy convencido es de que casi todos los que niegan en voz en cuello ese lesbianismo, los que gritan como sordos sobre el tema, están convencidos de que sí lo era. Como con la homosexualidad de Alone, éste ha sido uno de los secretos menos bien guardados del mundo literario chileno. El empeño por esconderlo es una prueba de la culpa que sienten los fabricantes de santos de que estos sean hombres o mujeres de carne y hueso.

No sé si Gabriela Mistral era o no lesbiana, pero sí sé que una película que la muestre besando y revolcándose con todo un club de chicos sería mucho menos dañino para su imagen que lo que han hecho los mistralianos y otros funcionarios desde que ella decidió morir lo más lejos posible de Chile.

Porque la santa profesora primaria de los pascillos de niños azules de frío, esa divinidad provinciana que sale en los billetes de cinco mil pesos y que uno siente que te va a venir a retar si no has hecho todas las tareas, es una mujer insuportable. Uno de mis peores traumas escolares. Años tardé

en darme cuenta de que esa mujer no tenía nada que ver con la poetisa amarga, dura, y lúcida que expresó en un idioma que mezcló el modernismo y la Biblia, la frontera de su desolación y de la nuestra.

La señora de Monte Grande que nos quieren convencer que amaba a la humanidad entera (pero

que casi nunca sonríe en las fotos) no tiene nada que ver con esa revolucionaria incendiaria que detestaba la mayor parte de los pueblitos de provincia en que la obligaron a ejercer la pedagogía. Cristiana integral y nada integrista, socialista en el más amplio sentido de la palabra, lo menos folclórica del mundo y sobre todo mucho más universal que sus cerrados amanuenses, la Gabriela Mistral no les dejó nada en su testamento a los niños de Monte Grande.

Fue su secretaria la que dejó parte de su fortuna en Chile, no porque no quisiera a esos niños, sino porque sabía cuánto mal le podrían hacer los profesores, jurados, gobiernos y diputados con su dinero. Cuánto luchó ella para salir de ese universo de prejuicios, de estupidez rampante, de imágenes hechas y palabras prohibidas que era y sigue siendo Chile.

Esa historia de amor odio patrio, es de por sí una gran película. Que haya sido o no lesbiana,

que haya escondido y reprimido su sexo como tuvo que hacerlo con su mente, con su carácter, con su dolor, sólo la torna más interesante, más humana y viva aún. Y quizás ayude a que muchos niños lateados de ante mano por el tono de institutriz solterona con que nos enseñan a la Mistral, quieran por fin leerla. Si los cineastas logran eso le habrán hecho el mejor homenaje que se le puede hacer a nuestra enterrada Nobel.



Como con la homosexualidad de Alone, éste ha sido uno de los secretos menos bien guardados del mundo literario chileno.

Los verdaderos enemigos de Gabriela Mistral [artículo]

Rafael Gumucio

Libros y documentos

AUTORÍA

Gumucio, Rafael, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los verdaderos enemigos de Gabriela Mistral [artículo] Rafael Gumucio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile